

EL ANALISIS HISTORICO EN PSICOLOGIA COMO UN PROCESO COMPLEJO

JESÚS PÉREZ RÍOS
Universidad de Sevilla

RESUMEN

Justificar el propio devenir histórico de la psicología no es una tarea fácil. La mayoría de las teorías propuestas desde la filosofía de la ciencia para analizar los cambios habidos en las diversas disciplinas, presentan muchas dificultades cuando se intenta aplicar a la psicología. En la presente investigación se desarrolla un modelo de análisis histórico que intenta resolver estos problemas y pretende ser útil para poder explicar el decurso histórico de la psicología.

ABSTRACT

It is not a *easy task* to explain the development of psychology. All the theories elaborated by philosophy of science present a lot of difficulties to explain the history of it. In this paper a pattern of historical analysis has been developed in order to solve these problems and at the same time to try to explain the historical changes of psychology.

INTRODUCCION

Una vez rota la concepción de la historia de una ciencia como una actividad meramente arqueológica y descriptiva, se ha planteado a los historiadores una serie de interrogantes encaminadas a dar razón de la situación y características de una ciencia determinada, y a la explicación de cuál ha sido el devenir de la misma (Blas Arriño, 1980; Quiñones, 1984). La ruptura con esta concepción (la llamada "Posición Heredada") ha venido vinculada a una nueva forma de considerar el progreso científico. Frente a la concepción acumulativa de aquella, se ha impuesto una concepción que intenta explicar los cambios habidos en las diversas disciplinas como un proceso discontinuo y lleno de rupturas.

Esta nueva concepción ha motivado la necesidad de búsqueda de la racionalidad y leyes que rigen este cambio de teorías. Sin embargo, no ha surgido una única teoría que explique este proceso, sino que ha habido una multiplicidad de respuestas que oscilan entre las de aquellos que niegan la posibilidad de encontrar una racionalidad en el mismo, hasta la de aquellos que aceptan que este proceso de cambio se produce siguiendo determinada lógica y que obedece a unas leyes que es posible establecer. Como característica común, estas teorías ponen de manifiesto la existencia de un conjunto de factores que, o desde dentro (factores internos), o desde fuera (factores psicológicos, sociológicos o históricos), inciden sobre el proceso de formación y devenir de una determinada ciencia. Las diferencias entre estas teorías van a estar fundadas, fundamentalmente, en el distinto peso concedido a los diversos factores antes reseñados. Otras de las características comunes de estas teorías es la concepción de que la ciencia es una actividad que se realiza desde una perspectiva conceptual determinada (*weltanschauung*) que la mediatiza y determina grandemente. Se considera como tarea del historiador el análisis y estudio de esta *weltanschauung* que se puede convertir en la clave que nos explique el descubrimiento, desarrollo, aceptación o rechazo de determinadas teorías.

La gran mayoría de estos modelos que explican el cambio de teorías han surgido en el ámbito de la física, y la aplicación de los mismos en el análisis del devenir de la psicología como ciencia, no ha estado exenta de problemas y reconsideraciones, observándose que aparecen muchas dificultades cuando estos modelos intentan explicar la situación de la psicología. Estos análisis, con mucha frecuencia, han llevado a una descalificación de la psicología como ciencia, observándose una vez más, como antes había ocurrido con el problema del método, como la psicología tiene que sufrir la tiranía de la física si quiere ser incluida en ese club selecto de las disciplinas científicas.

En nuestra presente exposición queremos desarrollar un modelo de análisis que, teniendo en cuenta las características diferenciadoras de la psicología con respecto a otras disciplinas, sirva para analizar el devenir histórico de la misma y las características estructurales y sistemáticas que encontramos en el momento actual.

MODELOS TEORICOS DE LOS QUE SE PUEDE SERVIR EL HISTORIADOR PARA ANALIZAR LA HISTORIA DE LAS CIENCIAS.

La transición entre la concepción de la posición heredada y las teorías actuales que hemos agrupado bajo el epígrafe de la "weltanschauung" se produce a través de la figura de Popper (1962). Este autor introdujo una importante cuña en la concepción acumulativa y arquitectónica de las ciencias que poseía la posición heredada. Según Popper, las teorías no son confirmadas nunca, sólo tienen un estatus provisional de aceptación mientras no haya hechos empíricos que las falsee, una vez falseadas éstas deben de ser sustituidas por otras. Sin embargo, la teoría de Popper no rompía aún totalmente con la concepción lineal de las ciencias y su progreso.

Consecuencia lógica de la teoría de Popper es la concepción de las ciencias y de su devenir de Feyerabend (1975) (Fig.1). Según este autor las teorías científicas son inconmensurables pues no hay dato empírico que sea neutral con respecto a las teorías a las que intenta sustentar. En efecto, tanto los informes observacionales, como otras descripciones fácticas, son dependientes de las teorías, el modo en que uno conciba el mundo depende de las teorías que uno mantenga en un contexto dado. En este sentido las teorías acarrear consigo su propia ontología. Para este autor lo que caracteriza el devenir de las ciencias es la proliferación teórica, y al no tener ningún criterio que nos permita decidimos entre ellas, se considera que todas ellas, inicialmente, deben de tener un espacio para poder subsistir, o, en último caso, todo dependerá de la weltanschauung que se adopte.

Hanson (1977) (Fig.2) propuso en 1958 una teoría que nos va a acercar bastante a la concepción Kuhniana de las ciencias. Según este autor las teorías surgen dentro de lo que él llama "patrones de descubrimiento". Estos patrones de

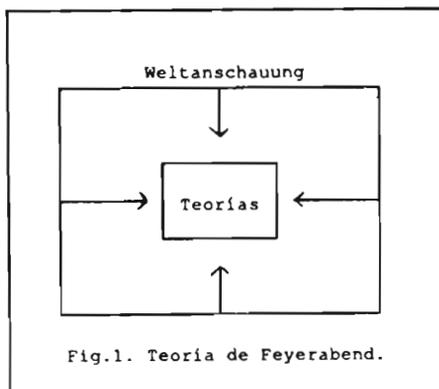


Fig.1. Teoría de Feyerabend.

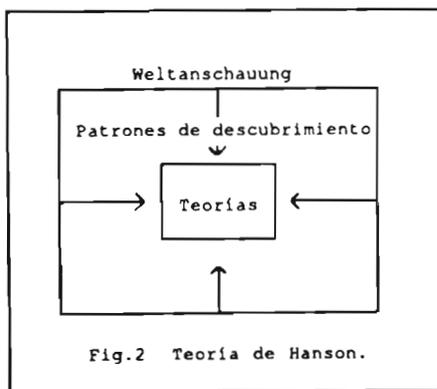
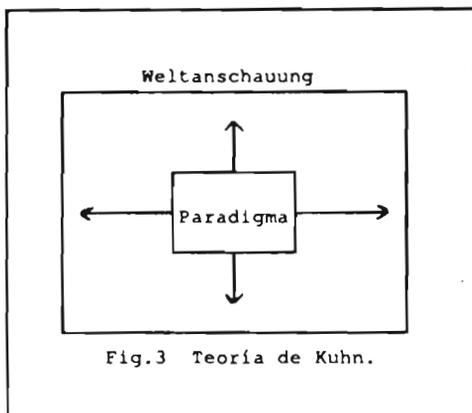


Fig.2 Teoría de Hanson.

descubrimiento demarcan un marco conceptual que depende bastante de la concepción que se tenga sobre el mundo. En este contexto es donde se incluyen los términos, la leyes o las teorías. Sin embargo, no propone un modelo que explique el proceso de formación de teorías o el proceso de cambio, quizás por eso no ha tenido mucho eco dentro de la psicología y su aplicación al análisis historiográfico ha sido escasa. Cosa que no ocurre, precisamente, con el modelo de Kuhn.

Kuhn (1971, 1979) (Fig.3) propuso en 1962 un modelo de análisis de teorías basado en el concepto central de paradigma. Este concepto, en el que no nos vamos a centrar debido a que es ampliamente conocido por todos, tiene sin embargo, serias limitaciones, debido fundamentalmente a su falta de precisión. Saphere (1979), por ejemplo, dice que bajo este término se cubre un amplio rango de factores que comprende leyes, teorías, modelos, criterios, métodos, vagas intuiciones, e incluso preconcepciones y prejuicios que pueden pertenecer más a la weltanschauung. Dentro de la



dinámica weltanschauung-teoría, que normalmente establecen estos autores, en Kuhn parece invertirse la dirección de la influencia, pues considera que es más bien la aceptación de un determinado paradigma, la que va a condicionar la visión que tengamos del mundo, que a la inversa.

El modelo de dinámica de las ciencias, es un modelo lineal que lo podemos ejemplificar de la siguiente forma: hay una fase preparadigmática, caracterizada por la proliferación de teorías, que se puede considerar como una fase precientífica. Esta fase se resuelve con la aceptación de un sólo paradigma, a partir de entonces entramos en una fase paradigmática o científica. En esta fase se van a presentar dos periodos diferentes, los periodos de ciencia normal caracterizados por la aceptación de un sólo paradigma, y los periodos de crisis, caracterizados por la lucha entre paradigmas.

Sin embargo, uno de los puntos más flacos de Kuhn, a nuestro entender, es la no muy clara explicitación de los factores que determinan el paso de una etapa preparadigmática a otra paradigmática, o de superar una situación de crisis y pasar a un período de ciencia normal. Así, aunque Kuhn habla de las anomalías y de la presión que éstas puedan ejercer sobre determinado paradigma para forzarlo al cambio, sin embargo, parecen ser que son, fundamentalmente, criterios convencionales (que dependen de la weltanschauung aceptada) e incluso, a veces, psicológicos (ejemplo, la lucha generacional) los que, en última instancia, determinan el cambio de paradigma o la pervivencia del mismo.

La aplicación del modelo kuhniano a la psicología ha sido bastante polémica y se obtienen opiniones bastante dispares. Por un lado Palermo (1977), Reese (1977), Reese y Overton (1970) Barker y Gholson, (1984), opinan que el modelo de Kuhn no es aplicable a la psicología, fundamentalmente, porque el modelo kuhniano propone la existencia de un solo paradigma y lo característico de la psicología es la existencia de una multiplicidad de paradigmas. Basándose en este mismo razonamiento Finkelman (1978), Farrell (1978), Leahey (1982), llegan a la conclusión de que la psicología nunca ha superado la etapa preparadigmática. Por otro lado, Palermo (1971) y Beilin (1984) consideran que la psicología es actualmente una ciencia paradigmática. Según Beilin las últimas revoluciones ocurrieron en 1950, en la transición del conductismo al cognitivismo, y en 1960, en la transición desde el cognitivismo estructural al nuevo funcionalismo. Este autor considera que el devenir de estas teorías ha sido revolucionario y que la psicología se ha asentado como ciencia paradigmática de tal forma que, incluso, se puede anticipar lo que va a ocurrir. Por otro lado Caparrós (1979, 1980), teniendo en cuenta las características diferenciadoras de la psicología como ciencia, considera que ésta es una ciencia multiparadigmática.

Lakatos (1973, 1974) (Fig.4) propuso en 1968 un modelo de análisis de las teorías en el que introducía algunas innovaciones con respecto a Kuhn. Lakatos propone, en parte para sustituir al término paradigma, el concepto de Programa de Investigación (PI). Este PI es un conjunto de reglas metodológicas que nos dice: a) qué línea de investigación debemos evitar (heurística negativa); b) qué línea de investigación debemos seguir (heurística positiva). Estos PI nacen en un momento histórico determinado, la weltanschauung influye en la aceptación de la heurística negativa, pues estos criterios se adoptan por convención y no se someten a ningún tipo de valoración empírica. Sin embargo, según Lakatos, va a ser la heurística positiva la que va a determinar el cambio de PI.

Los PI se evalúan como progresivos y estancados. Un PI es progresivo cuando manifiesta capacidad para poder prever nuevos datos (evaluación empírica) y cuando su desarrollo teórico se anticipa a su desarrollo empírico. Es estancado cuando no puede hacer ninguna de estas funciones.

Aunque el modelo de progreso de una ciencia de Lakatos en cierto aspecto es tan lineal como el de Kuhn, pues habla de alternancia y sustitución de un PI por otro, sin embargo, su concepción del PI es más amplia que el

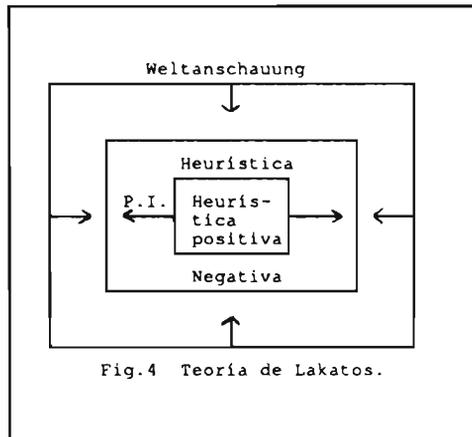
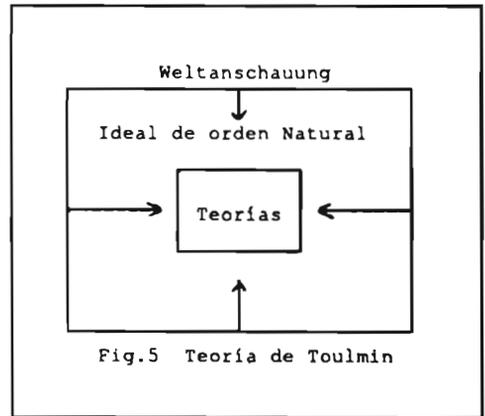


Fig.4 Teoría de Lakatos.

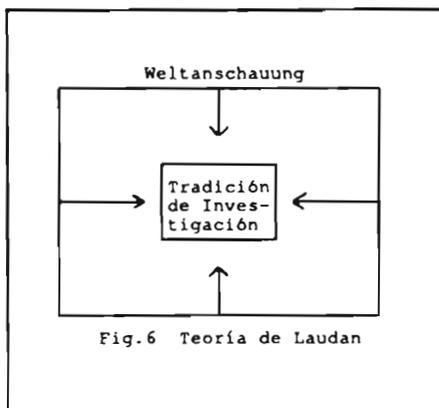
concepto de paradigma, así dentro de un mismo PI pueden convivir teorías diferentes sin que se tengan que llegar a la reducción en una sola. También considera Lakatos que los PI no desaparecen sino que, después de un período de estancamiento, se puede producir una nueva progresión. Quizás debido a estas características la aplicación de este modelo en psicología ha proporcionado menos polémica. Así Briskman (1972), Grünbaum (1979) Koch (1976 y 1981), Peterson (1981), Warren (1971) y Watson (1977), consideraban que el modelo de Lakatos era más ventajoso para analizar la psicología que el modelo de Kuhn. Barker y Gholson (1984) establecían que el modelo de Lakatos, al permitir que varios paradigmas puedan convivir simultáneamente, era más útil para analizar las teorías de aprendizaje contemporáneas que el modelo kuhniano. Según estos autores, después de 20 años de declive del programa cognitivo (Gestalt, Lashley, Tolman), se produce una nueva irrupción de este programa, frente al programa de condicionamiento (Watson, Pavlov, etc) que había dominado el panorama de la psicología anteriormente. Sin embargo, Serlin y Lapsley (1985), aplicando la concepción de Lakatos a la Psicología, llega a la conclusión de que el progreso en psicología no es racional, a diferencia de la física. No es posible establecer simetrías entre la psicología y la física, y por lo tanto la metodología de Lakatos, construida en base a la física, se muestra incapaz de explicar el devenir de la psicología como ciencia.

Toulmin (1972) (Fig.5) propone un modelo de análisis de teorías que ha tenido escaso eco en psicología que, sin embargo, especifica un poco más que los modelos anteriores los factores que pueden determinar un cambio de teoría. El concepto central de Toulmin es el "ideal de orden natural" (ION). El ION se constituye como un conjunto de preconcepciones acerca de las cuestiones que el científico debe de plantearse, así como de las suposiciones que subyacen al trabajo de teorización. Determinan, incluso, lo que se va a considerar como hecho y el significado que se le va a conferir. El ION se rige por principios disciplinarios, la teoría por principios teóricos. ¿Qué es lo que mantiene las teorías?, las teorías se mantienen por su capacidad para poder explicar una amplia gama de fenómenos (eficiencia explicativa). Las teorías se cambian: a) Por incorporación de nuevas investigaciones que rebajan el nivel de eficiencia de una teoría (dinámica interna), b) Cambios en el ION (dinámica externa), c) Cambios en el clima intelectual y otras cosas.

El modelo de Laudan (1977) (Fig.6) sí ha tenido una mayor aceptación en psicología que el de Toulmin. Este autor cambia el término PI por el de Tradición de Investigación. Una TI se define como un conjunto de teorías que



comparten ontología y metodología. Según este autor la aparición de teorías depende fundamentalmente de factores conceptuales, el mantenimiento de las mismas se realiza, siguiendo a Toulmin, por la eficacia para resolver problemas. Gholsen y Barker (1985) y Overton (1984) consideran que el modelo de Laudan se muestra incluso más efectivo que el de Lakatos para poder explicar ciertos acontecimientos de la psicología. Así Overton lo aplica para analizar la evolución de los programas mecanicista y organísmico en psicología, y Golson y Barker para explicar la evolución de la psicología del aprendizaje desde 1930 a 1970.



Por último, en esta rápida revisión que estamos haciendo de las teorías disponibles para explicar los cambios habidos en las diversas disciplinas, vamos a considerar la teoría que en 1979 propuso Hübner (1982). Según este autor es imposible la justificación absoluta de cualquier conocimiento científico sobre bases racionales o empíricas, pues este conocimiento está construido sobre preconcepciones, asumidas apriorísticamente, que de ninguna manera pueden ser puestas a prueba empíricamente. Para Hübner se dan en las ciencias dos tipos de progreso: progreso tipo I, o explicación, y progreso tipo II, o mutación. Estos conceptos se pueden superponer, en parte, a los de ciencia normal o crisis de Kuhn. Sin embargo, Hübner considera que el cambio de teoría no es un proceso arbitrario, sino que es fruto de un cambio habido en las bases del sistema que le servía de sustentación. Hübner pone énfasis sobre todo en los aspectos sociales e históricos para justificar el devenir de la ciencia.

La utilidad de este modelo para analizar la historia de la psicología ha sido defendida por A. Rosa (1988). Según este autor la aplicación de este modelo a la psicología nos puede proporcionar una visión de su historia desde una triple perspectiva: filogenética, ontogenética y cultural. Otros autores como Bronfenbrenner (1986) y Gergen (1985) también ponen de manifiesto la importancia del contexto social y cultural en el desarrollo de la psicología. Mahoney (1985) destaca también el efecto de otros aspectos extracientíficos, como los académicos, publicaciones etc.

CRITICA A LOS DIVERSOS MODELOS TEORICOS.

Nuestra crítica la vamos a centrar en cuatro puntos. En primer lugar, consideramos que la aplicación de estos modelos de análisis histórico a la psicología ha invertido con frecuencia el orden de la discusión. En efecto, muchas veces, la teoría historiográfica se convierte en criterio de valoración de

las mismas teorías, y se intenta adaptar la historia de una disciplina a la teoría propuesta, cuando tendría que ser a la inversa. Así, por ejemplo, con frecuencia ésta se centra más sobre el hecho de averiguar si la psicología es una ciencia paradigmática o preparadigmática, cuando en realidad la discusión se debe de centrar sobre la idea de si estas teorías sirven para explicar el devenir de la propia psicología.

En segundo lugar, y es una crítica que con frecuencia se le hace a las teorías de la *weltanschauung*, es el problema de la circularidad. Si se establece que toda teoría tiene una dependencia directa de contexto donde se encuadre y que ésta reproduce las preconcepciones del investigador acerca del territorio explicado, las teorías historiográficas no están exentas de esta misma crítica. Si aceptamos que una teoría del progreso científico debe descubrir la racionalidad implicada en la historia de la ciencia, la propia teoría historiográfica sería así reflejo de los juicios y preconcepciones del historiador acerca de los factores que contribuyen al progreso científico. Romper este círculo, a pesar de los intentos de Laudan, no es posible si no se acepta la posibilidad de que puede haber un conocimiento, aunque sea relativo y aproximativo, de los hechos que se quieren explicar.

En tercer lugar, muchas de estas teorías, al querer dar explicación de los cambios habidos en una disciplina aduciendo a cambios habidos en otras instancias, en realidad no explican el cambio, sino simplemente lo derivan, pues en último caso habrá que justificar el por qué se han dado cambios en estas instancias, so pena que queramos llevar el proceso "ad infinitum".

Por último, hay que destacar la rigidez de la mayoría de estos modelos de análisis histórico y la falta de flexibilidad para adaptarse a las diversas características que presentan la distintas disciplinas científicas. A una teoría que pretenda dar explicaciones del devenir de la ciencia se le debe de exigir, en primer lugar, que no solamente pueda dar explicación de hechos aislados, sino que su nivel de aceptación debe ser proporcional al número de hechos explicados; y, en segundo lugar, que tenga la flexibilidad y la sensibilidad suficiente como para poder adaptarse a las características e idiosincrasias históricas que presentan las diversas ciencias.

HACIA UNA TEORIA DEL PROGRESO EN LA CIENCIA BASADA EN EL CONCEPTO DE SISTEMA

Los antecedentes del modelo que vamos a desarrollar a continuación lo podemos encontrar en Radniztky (1973). Este autor desarrolla una teoría praxeológica de la investigación científica basada en la concepción de sistema, que está orientada, fundamentalmente, a dar explicación del devenir de la física como ciencia. Basándonos en este modelo hemos construido una teoría que pretende posibilitar una explicación del progreso en la psicología (Fig.7). La actitud básica del modelo de Radniztky es una concepción teórico pluralista que concibe la actividad científica como una actividad compleja en donde se produce conocimiento, se resuelven problemas y se producen instrumentos, se establece así lo que vamos a llamar el complejo CPI. El desarrollo del

conocimiento, la genealogía de los problemas y el desarrollo de los instrumentos se entrelazan de tal forma que en torno a un conocimiento aceptado surge un campo de problemas, cuya solución proporciona un nuevo campo de conocimiento, que a veces requiere nuevos instrumentos y así sucesivamente.

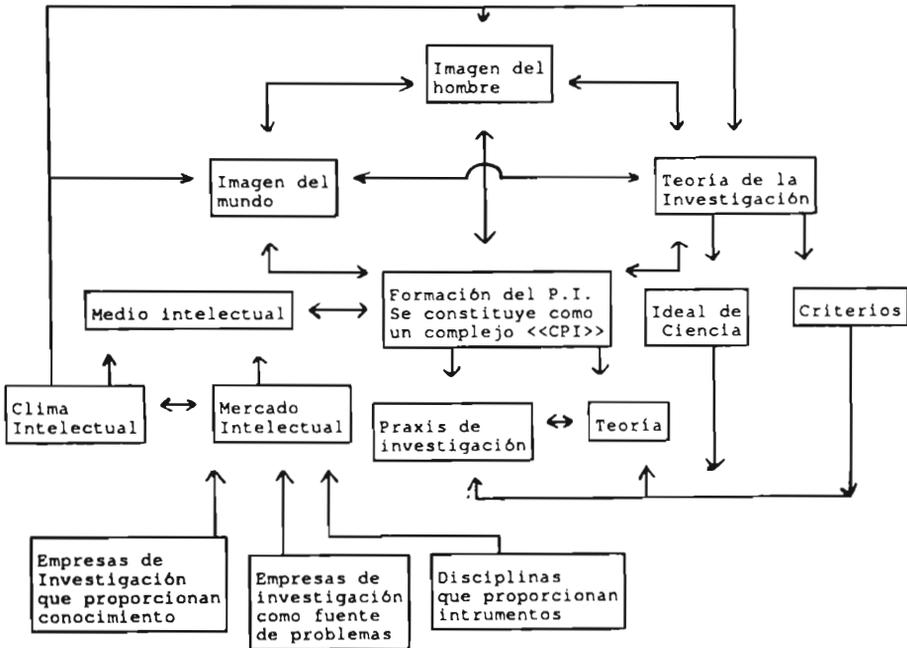


Fig. 7.

Esta actividad se concreta en lo que vamos a llamar un programa de investigación (por seguir la terminología propuesta por Lakatos). El programa de investigación está orientado a la resolución de ciertos problemas, a la aportación de un determinado conocimiento y, a veces, al desarrollo de determinados instrumentos. Los factores que estabilizan un programa de investigación son un conjunto de preconcepciones que hacen referencia a la imagen del mundo aceptada, la imagen del hombre y la teoría de investigación propuesta. Dentro de la imagen del mundo se incluye un conjunto de preconcepciones acerca de la naturaleza, de la organización del mundo, etc.

Dentro de la imagen del hombre se incluyen las preconcepciones acerca de la naturaleza de lo psíquico, sus relaciones con otras instancias, las preconcepciones sobre la naturaleza del fenómeno que queremos explicar y la teoría del conocimiento que nos informa cómo se conoce el mundo y cómo se puede conocer el territorio o dominio acotado.

La teoría de la investigación aceptada implica la inclusión de un modelo o ideal de ciencia y el establecimiento de unos criterios por los cuales vamos a evaluar y controlar el programa de investigación. Estas preconcepciones en psicología suelen ser bastante programáticas, determinando en gran medida el propio programa de investigación.

El programa de investigación se halla inmerso también en un medio intelectual. Este medio intelectual está formado principalmente por un clima intelectual, que incluye muchas de las preconcepciones que hemos asignado a la imagen del mundo y del hombre, e incluso presupuestos filosóficos que van a determinar la teoría de investigación aceptada; y un mercado intelectual. Este mercado intelectual está formado por las empresas de investigación que pueden proporcionar conocimiento, las empresas de investigación que suelen ser fuentes de problemas y las empresas de investigación que proporcionan instrumentos.

La empresa de investigación, a su vez, está enmarcada en un contexto humano más amplio, en donde intervienen otros factores tales como intereses respecto al conocimiento, sistemas de premio o sanción, disposición de recursos económicos, competencia del investigador, sistemas de comunicación, etc.

La actividad científica se centra en dos vertientes una teórica y otra empírica. En algunas situaciones o disciplinas más avanzadas, esta actividad se suele dividir y se crean expertos en cada una de las vertientes, pero este no suele ser el caso de la psicología. Se considera que entre ambas actividades debe de haber una cierta fluidez; sin embargo, también se pueden presentar ciertas tensiones, como es el caso de las anomalías o residuos sin explicar, tal como puso de manifiesto Kuhn.

Este modelo considera que la actividad científica es un proceso dinámico que está en constante actividad y orientado en una dirección determinada. Se establece que cuando este complejo sistema está en equilibrio se produce una cierta estabilización del programa. Sin embargo, esta no sería la situación normal, sino que, frecuentemente, aparecen tensiones en puntos determinados que obligan al sistema a movilizarse en algún sentido. A veces, por ejemplo, la movilización estará encaminada a restablecer el equilibrio del sistema manteniendo el mismo PI. Otras veces, llevará a una modificación del PI; y, otras veces, en situaciones muy extremas, se producirá un cambio del PI por uno nuevo. Así, por ejemplo, en la aparición de la llamada psicología humanista un factor determinante fue el modelo de hombre aceptado. En cambio, para la aparición del conductismo uno de los factores desencadenantes fue la adopción de una determinada teoría de la investigación. En la aparición de la psicología cognitiva fue fundamental la aportación que desde el mercado intelectual hicieron las teorías de la información y la aparición del ordenador. Dentro de las teorías del aprendizaje podemos observar la importancia que tuvo la modificación de criterios con la incorporación de términos no observacionales. Así podríamos seguir ejemplificando diversas situaciones en

psicología en donde se destaque la importancia que tuvieron los diversos factores que contempla el modelo.

Como se observa el modelo no concede una importancia especial a determinados factores, ya sean epistemológicos, metodológicos, pragmáticos, sociales, históricos, psicológicos, académicos, económicos etc, en detrimento de otros. Sino que, en cada situación, habría que sopesar el efecto de estos factores en la determinación de un cambio en una dirección determinada.

Con este modelo ¿cuál sería la labor del historiador?, pues fundamentalmente reconstruir el propio modelo para cada situación e identificar en cada caso los agentes de estabilización o cambio de un determinado programa de investigación. Como se observa la tarea es bastante compleja, pero además habría que introducir un factor de complejidad aún mayor, pues en una ciencia crítico- herméutica, tal como hemos considerado a la historia, el historiador ha de hacer dos cosas; por un lado, ha de participar en los juegos de lenguaje históricamente dados; y, por otro, ha de distanciarse críticamente de éstos. Esta dialéctica entre participación y distanciamiento sólo se consigue si puede referirse a un juego de lenguaje que sea a la vez pragmático y trascendental a la propia situación histórica. Consideramos que la creación de este lenguaje debería ser una de las tareas iniciales que debería ser abordada en la construcción de una historia crítica y comprensiva de la propia psicología

BIBLIOGRAFIA

- BARKER, P. y GHOLSON, B. (1984a). The History of the Psychology of Learning as a Rational Process: Lakatos versus Kuhn. En H. W. Reese (Ed). *Advances in Child Development and Behavior*. (pp 227-243). Orlando: Academic Press.
- BARKER, P. y GHOLSON, B. (1984b). From Kuhn to Lakatos to Laudan. En H.W. Reese (Ed). *Advances in Child Development and Behavior*. (pp 278-283). Orlando: Academic Press.
- BEILIN, H. (1984). Functionalist and Structuralist Research Programs in Developmental Psychology: Incommensurability or Synthesis?. En H. W. Reese (Ed). *Advances in Child Development and Behavior*. (pp.245-256). Orlando: Academic Press.
- BLAS ARITIO, F. (1980). Problema y tareas de la historia de la psicología. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 5, 751-767.
- BRISKMAN, L. B. (1972). Is a Kuhnian analysis applicable to psychology?. *Science Studies*, 2, 87-97.
- BRONFENBRENNER, U.; KESSEL, F.; KESSEN, W. y WHITE, S. (1986). Toward a Critical Social History of Developmental Psychology. *American Psychologist*. 11, 1218-1230.
- BUSS, A. R. (1975). The Emerging Field of the Sociology of Psychological Knowledge. *American Psychologists*, 988-1001.

- BUSS, A. R. (1978). The structure of psychological revolutions. *Journal of the history of the behavioral sciences*, 14, 57-64.
- CAPARROS, A. (1979). *Introducción histórica a la psicología contemporánea*. Barcelona: Ediciones Rol.
- CAPARROS, A. (1980). *Los paradigmas en psicología*. Barcelona: Horsori.
- CAPARROS, A. (1986). H. Ebbinghaus. Un funcionalista investigador tipo dominio. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.
- FARRELL, B. A. (1978). The Progress of Psychology. *Br. J. Psychol*, 69, 1-8.
- FEYERABEND, P. (1975). *Contra el método*. Barcelona: Ariel.
- FINKELMAN, A. (1978). Science and Psychology. *Amer. Journal of Psych*, 91, 179-199.
- GERGEN, K. J. (1985). The Social Constructionist Movement in Modern Psychology. *American Psychologist*, 3, 266-275.
- GHOLSON, B. & BARKER, P. (1985). Kuhn, Lakatos, and Laudan. Applications in the history of Physics and Psychology. *American Psychologists*, 7, 755-769.
- GRÜNBAUM, A. (1979). Is Freudian psychoanalytic theory pseudoscientific by Karl Popper's criterion of demarcation?. *American Philosophical Quarterly*, 16, 131-141.
- HANSON, N. H. (1977). *Patrones de descubrimiento. Observación y explicación*. Madrid: Alianza.
- HERRMANN, TH. (1979). *Psychologie als Problem*. Stuttgart: Klett.
- HUBNER, K. (1982). Algunas anotaciones críticas al popperanismo actual sobre la base de una teoría de conjuntos sistemáticos. En G. Radnitzky et al (Eds). *Progreso y racionalidad en la ciencia* (pp. 249-257). Madrid: Alianza.
- KOCH, S. (1976). Language communities, search cells, and the psychological studies. En J. K. Cole y W. J. Arnold (eds). *Nebraska Symposium on Motivation, 1975: Conceptual foundations of psychology* (pp 477-559). Lincoln: University of Nebraska Press.
- KOCH, S. (1981). The nature and limits of psychological knowledge: Lessons of a century qua "science". *American Psychologist*, 36, 257-269.
- KUHN, T. S. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. Madrid: FCE.
- KUHN, T. S. (1979). Segunda reflexiones acerca de los paradigmas. En F. Suppe (Ed). *La estructura de las teorías científicas* (pp.509-533). Madrid: Editorial Nacional.
- LAKATOS, I. (1973). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza.
- LAKATOS, I. (1974). *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*. Madrid: Tecnos
- LAUDAN, I. (1977). *Progress and Its Problems*. Berkeley: Univ. of California Press.
- LEAHEY, T. (1982). *Historia de la psicología*. Madrid: Debate.
- LIPSEY, M. V. (1974). Psychology: Preparadigmatic, postparadigmatic or misparadigmatic ?. *Science Studies*, 4, 406- 410.
- MAHONEY, M. J. (1985). Open Exchange and Epistemic Progress. *American Psychologists*, 1, 29-39.

- OVERTON, W. F. (1984). World Views and Their Influence on Psychological Theory and Research: Kuhn-Lakatos-Laudan. En H. W. Reese (Ed). *Advances in Child Development and Behavior*. (pp. 194- 225). Orlando: Academic Press.
- PALERMO, D. S. (1971). Is a scientific revolution taking place in psychology?. *Science Studies*, 1, 135-155.
- PALERMO, D. S. (1984). In Defense of Kuhn: A Discussion of his Detractors. En H. W. Reese (Ed). *Advances in Child Development and Behavior*. (pp. 259-272). Orlando: Academic Press.
- PETERSON, G. L. (1981). Historical self-understanding in the social sciences: The use of Thomas Khun in psychology. *Journal for the Theory of Social Behavior*, 11, 1-30.
- POPPER, K. R. (1962). *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Tecnos.
- QUINONES VIDAL, E. (1984). Concepto, objeto y método de la historia de la psicología. *Anales de Psicología*, 1, 7-32.
- RADNITZKY (1973). Hacia una teoría de la investigación que no es ni reconstrucción lógica, ni psicológica o sociológica de la ciencia. *Teorema*, 3, 197-264.
- REESE, H. W & OVERTON, W. F. (1970). Models of development and theories of development. En L. R. Goulet y P.B. Baltes (Eds), *Life-span developmental psychology* (pp 115-145). New York, Academic Press.
- ROSA, A. (1988). Un enfoque socio-histórico de la Historia de la Psicología. En A. Rosa; J. Quintana y E. Lafuente (Eds). *Psicología e historia. Contribuciones a la investigación en Historia de la Psicología* (pp 29-47). Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- SERLIN, R. C. & LAPSLEY, (1985). Rationality in Psychological Research. *The Good-Enough Principle*. *American Psychologists*, 1, 73-83.
- SHAPER, D. (1979): *Las teorías científicas y sus dominios*. En F. Suppe (Ed). *La estructura de las teorías científicas* (570-618). Madrid: Editorial Nacional.
- WARREN, N. (1971). Is a scientific revolution taking place in psychology? Doubts and Reservations. *Science Studies*, 1, 407- 413.
- WATSON R. I. (1977). Psychology: A prescriptive science. En J. Brozek y R.B. Evans (Eds): *R.I. Watson's selected papers on the history of psychology* (pp 95-112). Hanover, N. H.: University Press of New England.
- WEIMER, W. B. & PALERMO, D. S. (1973): Paradigms and normal science in psychology. *Science Studies*, 3, 211-244.